

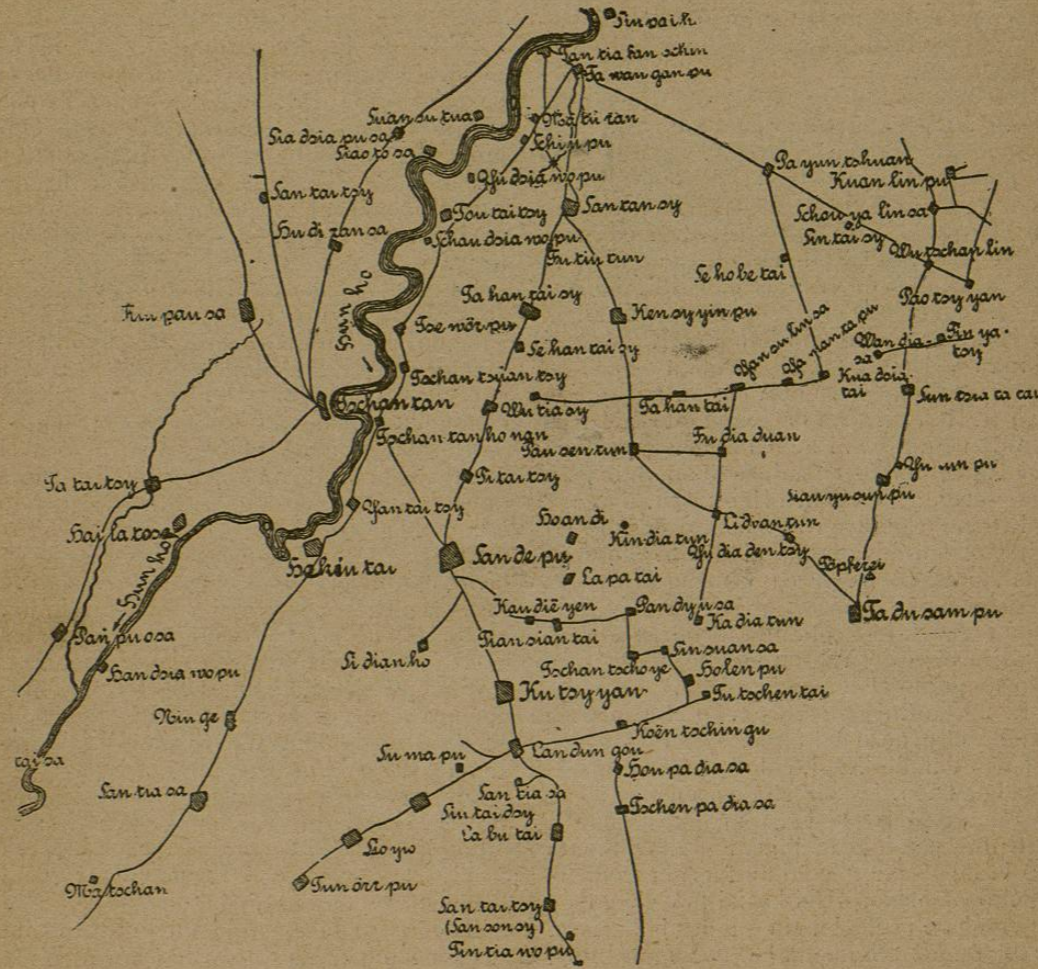
Restos de una batería rusa, después de la batalla de Va-fang-hu

San-tia-sa, continuando la marcha al E. y deteniéndose junto á Tun-er-pu.

El 27 de Enero, el esfuerzo japonés se concentró en San-de-pu- y Hei-ku-tai, conservando los rusos sus posiciones en el primero de estos puntos, y repeliendo en el segundo un ataque del enemigo, que se batió en retirada. La segunda columna, que había avanzado al S. de Hei-ku-tai, descubrió la retirada de los japoneses y los persiguió hasta cerca de La-dun-gu. Este hecho marca el principio de una seria de combates

ku-tai; descubierto este avance por los exploradores rusos, la 61.ª división y un regimiento de caballería, que presentaban descubierto su flanco derecho á masas enemigas que aparecían inesperadamente, retrocedieron al O., y sin que mediara combate de importancia llegaron al Hun en la noche del 27.

El resto de la caballería de Michtchenko, delante de la 6 1.ª división, no pudo percatarse de lo que acontecía á su retaguardia, y trató á toda costa de alcanzar el



Plano de la batalla de San-de-pu

descosidos y aislados, ajenos á toda dirección de conjunto, en la parte S. del campo de batalla, los cuales procuraremos relatar con la posible claridad.

La infantería de la primera columna rusa (61.ª división) alcanzaba con sus vanguardias Tun-er-pu, cuando cinco batallones y algunos escuadrones de Nogi, con tres baterías, aparecieron en el mismo punto, haciendo replegar á los moscovitas. Todas las tropas de Port-Arthur, escalonadas más al S., y agrupadas tal como estaban en sus acantonamientos, marchaban hacia el N., obedeciendo la orden de encaminarse á Hei-

objetivo que se le había señalado. Tras un porfiado combate, los japoneses fueron desalojados de La-bu-tai y San-tia-se. La caballería iba á proseguir hacia el E., cuando el ruido de un nuevo combate atrajo su atención.

La fracción de la segunda columna rusa, en efecto, que poco antes persiguiera á los japoneses hasta La-dun-gu, fué primero contenida, y atacada después por las tropas en retirada, que encontraron en aquel punto el apoyo de dos batallones y dos baterías. Una batería rusa, que había roto el fuego contra el pueblo, vióse súbitamente acom-

tida por unas fuerzas que parecían desmoralizadas y poco menos que dispersas. La infantería, que en gran parte se había inclinado a Su ma pu, atacado de frente por dos batallones de tiradores, no pudo acudir en apoyo de su artillería. A pesar del fuego de metralla de los cañones rusos, los infantes japoneses avanzaron al asalto con el mayor entusiasmo, mas cuando aquella batería parecía irremisiblemente perdida, apareció el resto de la división Michtchenko—procedente de San-tia-sa;—el regimiento de cabeza, al galope de carga, llegó hasta las líneas japonesas, deteniendo el impetu del atacante, y dando lugar á que se retirara la batería amenazada.

Arrojados los japoneses de Su-ma-pu, quedó en este punto un batallón ruso, dirigiéndose los demás hacia el N. y paralizando el movimiento ofensivo iniciado por los japoneses en La-dun-gu. Estos se concentraron en el pueblo, pero como los informes recogidos por la caballería rusa demostraban la aproximación de fuerzas enemigas importantes, tanto por el S. como por el E., toda la columna retrocedió hacia el Hun, entre Niu-ge y Hei-ku-tai. El batallón dejado en Su-ma-pu quedó en este punto, sin que le avisara la retirada el comandante de la segunda columna, ni advirtieran su presencia las columnas enemigas que marchaban precipitadamente sobre Hei-ku-tai.

El ataque de los rusos contra San-de-pu fracasó definitivamente el día 27; lo más que pudieron hacer es sostenerse en sus posiciones, si bien entre San-de-pu y Hei-ku-tai una fuerte columna japonesa avanzó en dirección de Yan-tai-tse, llegando cerca de este punto al cerrar la noche.

El 28 de Enero, presente en el campo de batalla el grueso del tercer ejército japonés y parte del de Nogi, cobró mayor intensidad la acción. La derecha rusa continuó su marcha retrógrada—lo cual confirmó que la idea que presidió al iniciar el movimiento fué la de llevar á cabo un fuerte reconocimiento ofensivo;—Hei-ku-tai fué objeto de un combate porfiado, sin que los japoneses, cuyo número aumentaba por momentos, pudieran hacer progresos en este sentido. En cambio, más al E., frente á San-de-pu, los rusos tuvieron que abandonar las posiciones primitivamente conquistadas, porque la columna japonesa que operaba entre San-de-pu y Hei-ku-tai siguió avanzando contra Yen-tai-tse, amenazando de flanco á los moscovitas. La quinta columna, ó sea la de la extrema izquierda, de Gripenberg, se acercó al campo de la acción, procurando apoyar á la cuarta, trabándose una viva pelea, cerca de Pi-tai-tse, con el destacamento japonés que avanzaba por esta parte, al N. de San-de-pu. El regimiento de caballería de Dagestan cargó contra una batería japonesa, sin que pudiera llegar á ella á pesar del arrojado demostrado por los jinetes.

Toda el ala izquierda rusa fué arrojada al NO., y en la noche del 28 al 29 comenzó á cruzar el Hun. Sólo quedaron en poder de los rusos, en la orilla izquierda, Hei-ku-tai y Su-ma-pu. Al darse cuenta el batallón que permanecía en este último lugar, de que estaba separado del resto de sus tropas, rompió el fuego de revés contra los destacamentos japoneses que seguían afluyendo á Hei-ku-tai. El desorden que este hecho produjo en las filas enemigas fué extraordinario, y gracias á él pudo salvarse la mitad del batallón, acometido, como se vió poco después, por todos lados.

El 28 de Enero pronunció, por consiguiente, Oyama su esfuerzo decisivo contra la derecha rusa, ocultándolo en lo posible mediante algunos ataques parciales que dirigió contra el centro ruso, los cuales fueron fácilmente rechazados, pero que confirmaron aún más al generalísimo en su propósito de no apoyar el avance de Gripenberg.

En la noche del 28 al 29, toda la derecha rusa se hallaba en plena retirada. La división de Hei-ku-tai se sostenía muy difícilmente contra los ataques cada vez más enérgicos de los japoneses. Y como á nada conducía el empeño en conservar aquel punto, en saliente marcadísimo sobre el frente japonés, lo abandonaron los rusos antes de que amaneciera el 29, retrocediendo á la derecha del Hun.

El día 29, los japoneses continuaron su ofensiva sin resultados positivos. La artillería de Gripenberg, así como la del Sha, efectuaron un enérgico cañoneo, sin que los combatientes estrecharan las distancias. Uno y otro ejército emprendieron pequeños ataques parciales, tanto el 29 de Enero como en los días siguientes, pero sin el propósito de formalizar la pelea.

Los japoneses reocuparon las posiciones que antes del día 25 tenían en la orilla izquierda del Hun, entrando en las suyas propias los rusos, con la pequeña ventaja de conservar una parte del terreno que á la orilla derecha del río estaba definitivamente guarnecido por las tropas de Oku. A mitad de Febrero, sin embargo, los rusos fueron replegándose gradualmente á Shan-tan evacuando las posiciones más avanzadas.

Así terminó esta batalla, que pudo haberse convertido en seria derrota japonesa. Tácticamente ninguno de los dos beligerantes puede preciarse de haber salido victorioso; pero así como los japoneses aprovecharon la lección recibida y organizaron perfectamente su flanco izquierdo—según se ha visto después,—el general Kuropatkin no concedió la importancia que realmente merecía el hecho de estarse concentrando á retaguardia del ejército de Oku, el del general Nogi.

Los rusos perdieron 12.500 hombres—2.500 en San-de-pu, el 26 de Enero,—y

10.000 los japoneses, teniendo unos y otros cerca de 500 prisioneros.

JUAN AVILÉS

Comandante de Ingenieros

EL FERROCARRIL DE SEUL Á FUSAN

La vía férrea de Fusan á Seul, cuyos trabajos comenzaron poco después de la invasión japonesa de Corea, ha quedado abierta á la explotación el 27 de Diciembre de 1904. La línea ha sido construida por una compañía, ampliamente subvencionada por el go-

275
2000 metros. Los flancos de las montañas están desnudos de vegetación, cubiertos de fragmentos de rocas y cortados por rápidos torrentes de paredes verticales. Pero en las colinas que sirven de pedestal á los altos montes, los bosques de verdes pinos y ciertas variedades de árboles dan un tono alegre y risueño al paisaje. Sin embargo, nótase que la mayor parte de los árboles apenas salen de la categoría de arbustos, porque los coreanos, que hacen un consumo extraordinario de leña, los cortan antes de que lleguen á dar madera.

Entre Fusan y Teiku se pasa junto á varios lagos unidos entre sí por caudaloso



Espía japonés apresado cerca de Mukden

bierno de Tokio. Unida Seul con Chemulpo por otro ramal de vía férrea, los japoneses tienen el propósito, cuando se firme la paz, de establecer un servicio de comunicaciones marítimas entre Chemulpo y Dalny, y prolongar la línea de Seul, por Wiju, hasta su empalme con la de Liao-Yang; si este pensamiento llega á ser un hecho, se podrá viajar en tren desde Cádiz, en el Extremo S. de la Europa occidental, á Fusan, en la punta S. de Corea, ó sea del Asia oriental.

Al salir de Fusan la vía recorre unos cuantos kilómetros de costa y luego se interna en un país montañoso, desembocando en una sucesión de amplios y apacibles valles, por donde corren las aguas de las lejanas cordilleras, cuyos picos, siempre cubiertos por las nieves, se alzan á más de

río; en ellos se concretaba el mezquino comercio de exportación de Corea, y aún se ven en las orillas los embarcaderos contruidos de sólido granito. La vía va en terraplén sobre el terreno, que se suele inundar, abundando los puentes metálicos destinados á salvar los torrentes que sedientos en verano corren impetuosos en otoño y en la época del deshielo.

Poco á poco la vía gana altura, atravesando la cordillera en imponente tunel abierto á 600 metros de altitud.

Las estaciones son casi todas provisionales, de madera y paredes de bambú con argamasa de barro; la construcción de las definitivas tardará algunos meses en quedar terminada.

El material móvil y de tracción es de

fabricación norteamericana, y los carriles, de 37 kilogramos, son de acero Carnegie.

A lo largo de toda la línea se ven soldados japoneses, con fusiles, vigilando las labores y las cuadrillas de operarios coreanos. Por ahora, la línea Fusan-Seul tiene un carácter casi exclusivamente militar, pues Fusan es la principal base marítima de los japoneses en Corea, y donde desembarcan la mayor parte de las provisiones y municiones destinadas al ejército de ocupación y al de la Mandchuria del S. E.

La ciudad de Seul se alza sobre una áspera meseta, rodeada por un muro de enormes cantos graníticos. Las puertas semejan pequeños túneles, y están guarda-



Artillería japonesa vadeando el Tai-tse

das por soldados japoneses. La población está llena de tropas japonesas, entre las que vagan, punto menos que desbandados, algunos ociosos y holgazanes soldados coreanos, cuyas maneras y hábitos contrastan fuertemente con la estrecha disciplina del invasor.

LA MARINA DE GUERRA DE LAS PRINCIPALES POTENCIAS

VII.—CHINA

FLOTA ANTIGUA:

CRUCEROS

King-Tching (1886), *Huan-Tai* (1887).—2.500 toneladas; 2.400 caballos; 12 millas.

2 cañones de 150 milímetros; 7 de 120.
Nan-Yin, *Nan-Shin* (1884-1890).—2.200 toneladas; 2.400 caballos; 12 millas,

2 cañones de 190; 6 de 120.

Yang-Pao (1887), *Fu-Chen* (1885).—1.500 toneladas; 2.400 caballos; 14 millas.

2 cañones de 152, el primero; 4 de 120.
Fei-Ying (1895).—850 toneladas; 5.500 caballos; 20 millas.

2 cañones de 88; 6 de 47; 3 tubos aéreos,

RESUMEN DE LA FLOTA ANTIGUA

7 cruceros, de poco valor militar, con 13.250 toneladas, 8 cañones de grueso, 36 de mediano y 8 de pequeño calibre.

FLOTA NUEVA:

CRUCEROS

Hai-Yung, *Hai-Shen*, *Hai-Shew* (1894).—

2.950 toneladas; 7.500 caballos; 20 millas.

3 cañones de 150; 8 de 100; 6 de 37; 3 tubos, uno de ellos sumergido.

Hai-Chi (1898).—4.300 toneladas; 17.000 caballos; 24 millas.

2 cañones de 203; 10 de 119; 10 de 47; 5 tubos, uno de ellos aéreo.

Kien-Wei, *Kien-Ngan* (1900).—870 toneladas; 7.000 caballos; 23 millas.

1 cañón de 100; 3 de 65; 6 de 37; 2 tubos aéreos.

Quang-Yi (1891).—1.000 toneladas; 2.400 caballos; 17 millas.

3 cañones de 120; 4 de 47; 4 tubos, dos de ellos sumergidos.

TORPEDEROS

4 torpederos de alta mar, de 120 toneladas y 23 5 millas; 2 torpederos de alta mar, de 100 toneladas y 24 millas; y 5 torpederos

de 70 toneladas, en muy mal estado.

RESUMEN DE LA FLOTA NUEVA

7 cruceros, con 15.890 toneladas, 2 cañones de grueso, 24 de mediano y 74 de pequeño calibre.

6 torpederos de alta mar.

RESUMEN TOTAL DE LA FLOTA CHINA

14 cruceros, con 29.140 toneladas y 152 bocas de fuego.

6 torpederos de alta mar.

J. B. Y L.

MOVILIZACIÓN DE

TROPAS RUSAS

Revistadas por el Czar en 29 de Diciembre y 3 de Enero las brigadas de tiradores 3.^a y 4.^a y el IV cuerpo de ejército, parecía que, siguiendo la costumbre establecida, debían haberse puesto en marcha inmediatamente hacia el teatro de operaciones, donde su presencia en las actuales circunstancias sería tal vez suficiente para determinar en sentido favorable a los rusos el curso de los acontecimientos. Razones de gran peso obligarían a suspender el embarque de estos refuerzos últimamente movilizados, cuya llegada a la Mandchuria está calculada para primeros de Abril, teniendo en cuenta que hasta el día 29 de Enero no se dió la orden de salida.

Ha compensado la falta de estas unidades de refresco la afluencia incesante de reservistas de complemento a los cuerpos combatientes, cuyo efectivo normal se ha mantenido siempre, merced a las medidas previas del general Kuropatkin.

Todas las zonas militares de la Mandchuria se han agrupado, con el nombre de distrito de etapas del ejército de la Mandchuria, bajo el mando del teniente general Nadaroff, á quien incumbe también la defensa de la vía férrea.

Cada regimiento de infantería activo movilizado en Europa ha formado un batallón de depósito y el número de éstos perteneciente a los regimientos siberianos ha sido elevado de 17 á 40. Resulta así que todas las bajas que ocurren en los cuerpos se cubren en seguida, reclamando de los batallones de depósito el número correspondiente de reservistas. Un ejemplo bastará para demostrar el cuidado que se tiene en nutrir los batallones de depósito. Ya en Diciembre último habían salido de las provincias meridionales de Rusia 1.000 reservistas por cada uno de los regimientos de infantería del VIII cuerpo, aun cuando este cuerpo no había entrado en fuego todavía. Hoy, á pesar de las bajas sufridas por esta unidad en la batalla de San-de-pu, estará seguramente al completo de su fuerza.

Revistiendo la guerra un carácter muy

parecido á la de posiciones, ha habido que aumentar el número de tropas técnicas. No bastaba un batallón de zapadores por cuerpo de ejército para llenar todas las necesidades, y se han enviado desde Europa cinco batallones más. De nueva organización son el parque de ingenieros de sitio y la 3.^a compañía de telégrafos de Siberia oriental. Todas las tropas de telégrafos que en conjunto suman dos batallones y tres compañías dependerán en lo sucesivo directamente del Gran cuartel general.

Los batallones siberianos sueltos números 6, 7, 9 y 10 se han transformado en brigadas independientes y quizá constituyan más adelante un nuevo cuerpo de ejército.

M. DE Z.

CRÓNICA DE LA GUERRA

Operaciones en la Mandchuria.—La espléndida victoria ganada por los japoneses en Mukden, no ha terminado con el casi total exterminio del ejército ruso. A costa de inmensos sacrificios, el ala derecha rusa y la división Michtchenko pudieron conservar libre el paso junto á la vía férrea, y la retirada, aunque en malas condiciones, pudo efectuarse mejor de lo que podía prevederse. Las pérdidas mayores las sufrieron los moscovitas al concentrarse dos numerosos ejércitos al N. del Hun y cerca de Fu-shun, sin lugar para desplegar y sujetos al tiro dominante de los ejércitos de Kavamura, Kuroki y Nodzu.

No se ve claro todavía cómo ha podido escapar la mayor parte del ejército de Kuropatkin, acometido como se vió por todos lados y sin que el generalísimo hubiese adoptado previamente aquellas sabias medidas de retirada que tanto le acreditaron en la primera campaña.

Sin detenerse en su marcha retrógrada, Tie-ling ha sido evacuado después de algunos combates de retaguardia, y la persecución continúa hacia el N. ¿Dónde se detendrán los japoneses? ¿Conservarán el mariscal Oyama y el gobierno de Tokio la serenidad suficiente para que la aguja de la balanza no vuelva al fiel y aun se incline en sentido contrario á como ahora está?

Grave es la situación y más complicada aun que antes. ¿Se repetirán de nuevo memorables sucesos históricos ó vamos á presenciar la irremediable derrota de un imperio tenido por invencible?

Dejando para el próximo cuaderno el relato circunstanciado de la gigantesca batalla de Mukden, nos limitaremos á consignar algunos puntos de transcendencia indiscutible. Es el primero, la indudable capacidad, negada ó por lo menos puesta en duda por todos, del ejército japonés para operar con brio y sin desmayo en la más rigurosa estación y en un campo de batalla cubierto de